

Nada es para siempre

“Hasta la anatomía de un río quedaba al desnudo. No muy lejos aguas abajo, había un cauce seco por el que corriera el río en tiempos, y parte del modo de llegar a conocer una cosa discurre por su muerte. Pero años atrás yo había conocido el río cuando corría a través de ese cauce ahora seco, y podía dar vida a los restos pedregosos con las aguas de la memoria”.

Norman Fitzroy Maclean

Inspira el título de este editorial la película *A river runs through it*, dirigida por Robert Redford sobre la base de un libro de Norman Maclean. Este acápite me sugiere algunas reflexiones que me permito compartir con ustedes.

Entender el discurrir de las aguas de nuestra propia vida nos enfrenta con la finitud de la propia existencia y la no permanencia se dignificará con las “aguas de la memoria”. Los cambios son tan necesarios como inevitables. Es bueno rendirse al dinamismo y la adrenalina que genera el cambio. Hacer un ejercicio de esto puede ser riesgoso, obliga a dejar espacios que pueden ser ocupados por otros, ojalá que mejores, pero quizá peores. Los cambios obligan a moverse con ductilidad y sabiduría para detectar las oportunidades, aprender de los fracasos, desarrollar nuevas fortalezas y valorar los compromisos.

El cambio es el dinámico encuentro con lo posible, es vislumbrar los nuevos desafíos pero sabiendo que el agua corre y que nada es para siempre.

Como ejemplo del análisis que se hace de los cambios que se avecinan, cito una nota de la revista *Ñ* del sábado 30 de octubre de 2010 sobre filosofía y sociedad titulada “Los bárbaros llegan a la universidad”. Se hace referencia a la preocupación de la British Library sobre cómo será el uso de la biblioteca cuando la “generación *google*” se convierta en académica. Concluyeron que “esta generación habituada a surfear la información pasando de un *link* a otro sin solución de continuidad, es una nueva forma de adquirir experiencias, una manera bárbara de recorrer y leer el mundo”. No se puede estar ajeno a ello, sino que hay que incorporarlos al debate académico y buscar la interrelación para nutrirse mutuamente.

Cabe mencionar también que los libros electrónicos ya son una realidad en la Argentina. Los avances tecnológicos le han permitido dar a la pantalla el efecto papel que permite leer cómodamente, ajustar la luz a los momentos del día, almacenar infinidad de libros con baterías de larga duración y de recarga fácil. ¿Será que la información científica vendrá en el futuro en este formato electrónico?

Para todos los que hacemos DERMATOLOGÍA ARGENTINA este año va a ser un tiempo de cambios. Para comenzar y a la vista tenemos una nueva diagramación y diseño. Además, incorporamos más cantidad de páginas para responder al crecimiento que hemos mantenido gracias a la colaboración de todos ustedes. Artes y Letras es la nueva editorial encargada de editar y distribuir nuestra pu-

blicación. Simplemente han respondido mejor a los requerimientos que la nueva dinámica de la revista impone. Sin embargo, no podemos dejar de agradecer todo el camino recorrido junto a Publicaciones Latinoamericanas, que nos ha acompañado durante 15 años con una excelente respuesta. También se ha renovado el Comité de Redacción y los revisores externos, incorporando nuevos colegas que nos ayudarán en la selección y corrección de trabajos. Despedimos en este discurrir del “nada es para siempre” al Dr. Ariel Blaustein, quien nos acompañó durante cinco años con sus valiosos aportes y su visión crítica de gran valor para la toma de decisiones. También decidimos renovar la sección Dermatólogos Jóvenes. Para estos surfedores de la información diseñamos nuevos espacios más dinámicos e interactivos, que además permitirán a un mayor número de jóvenes su participación a lo largo de los distintos números del volumen. Nuestra función es despertar en ellos, que serán las “aguas” del mañana, el placer de la lectura y escritura, así como la importancia de la comunicación y de la docencia. La relevancia que los artículos de dermatología pediátrica ha tomado en los últimos tiempos, nos ha apremiado a generar una sección especial. En forma similar, nos pareció adecuado incluir una sección dedicada a la psoriasis para informar las novedades que día a día surgen en esta área.

Estamos convencidos de que todo lo expuesto, sumado y jerarquizado por la calidad científica del material que nos envían, harán que DERMATOLOGÍA ARGENTINA vaya conformando su individualidad y su carácter como el mejor vector para transmitir el conocimiento en nuestra especialidad.

Estamos comprometidos en ser parte del dinamismo que el discurrir de las “aguas” de la dermatología amerita en los nuevos tiempos, sin abandonar los cauces de la memoria que nos han permitido llegar hasta aquí. Esperamos que todos nos acompañen en esta nueva etapa, más y mejor de lo que lo han estado haciendo hasta ahora, porque todos hemos crecido aprendiendo de nuestros errores y reconociendo cuando una corrección es un aporte y no una crítica.

En definitiva, todo se trata de la entrega, de dar y compartir lo mejor de uno, de aceptar y moverse para dejar lugar, de ser abiertos a las nuevas propuestas y de circular como el agua del río que nunca está quieta, que hoy deja ver un margen que ayer cubría, pero que nos conecta en el espacio y en el tiempo en forma permanente.

DRA. ALEJANDRA ABELDAÑO

El conocimiento científico de este siglo que iniciamos abre numerosas expectativas en la comprensión de los mecanismos fisiopatogénicos que desarrollan las enfermedades dermatológicas. La curiosidad y el ansia por conocer más de las enfermedades de nuestros pacientes, nunca tendrá fin.

Nuestra revista DERMATOLOGÍA ARGENTINA ha transcurrido todos estos años brindando una información útil para la Educación Médica Continua de nuestra especialidad. El interés demostrado por nuestros socios se vio plasmado en un constante crecimiento en la cantidad de trabajos a publicar en nuestra revista.

Este incesante aumento en la participación de nuestros miembros tenía que tener una respuesta que permitiera dar mayores oportunidades de publicación.

Ha llegado el momento de renovarnos, de modernizarnos y de agrandar nuestra revista para sostener el crecimiento en nuestro contacto científico.

Agradecemos a Publicaciones Latinoamericanas, quien durante tantos años nos asistió en la elaboración y distribución de nuestra revista y damos la bienvenida a Arte y Letras con la seguridad de adquirir mayor eficiencia y actualizar la forma de presentación.

No podemos pasar por alto a los directores de nuestra revista que con su trabajo constante y desinteresado fueron y son la perla esencial de nuestro desarrollo, a todos ellos muchas gracias.

Invitamos a nuestros asociados a disfrutar de esta nueva presentación de nuestra revista “DERMATOLOGÍA ARGENTINA”.

COMITÉ EJECUTIVO SAD